

22 de Enero de 2004



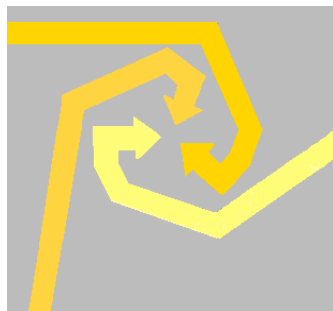
AUFOP

[Asociación](#)[Estatuto](#)[Órganos colegiados](#)[Hacerse socio](#)[X CONGRESO](#)REVISTA
INTERUNIVERSITARIA[Consejo de Redacción](#)[Último Número](#)[Números publicados](#)[Normas de publicación](#)

REVISTA ELECTRÓNICA

[Consejo de Redacción](#)[Último Número](#)[Números publicados](#)[Normas de publicación](#)

RECURSOS

[ENLACES](#)[Revistas](#)[Webmaster](#)Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600» [AUFOP](#) » [R.E.I.F.P.](#) » [números](#) » [revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 6\(1\)](#) » [artículo](#)

D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 6(1),
(2003)**

¿Qué opinan los futuros docentes acerca de su ortografía?

Rico Martín, Ana María**Resumen:**

La ortografía es una disciplina árida, difícil por su contenido y poco atractiva por la metodología empleada tradicionalmente para enseñarla. Todo esto provoca que la sola mención de su nombre haga cambiar el gesto de los alumnos y no precisamente para bien, presentando, desde el primer contacto con ella, una actitud poco abierta hacia su aprendizaje. Es en sí -o, mejor dicho, la hemos convertido en - una materia nada motivadora pero en la que toda persona con una instrucción más que básica piensa que no tiene problemas. Este artículo presenta una investigación realizada con estudiantes de Magisterio para comprobar su conciencia ortográfica y su actitud ante esta disciplina, sobre todo teniendo en cuenta la profesión que desempeñarán en un futuro.

Abstract:

The orthography is an arid discipline, difficult by its content and a not much attractive by the methodology of learning traditionally used. All this provokes that the only mention of its name has the students face change and precisely not gladly, showing a not much open attitude towards its learning from the first contact with it. It is, by oneself, -or, rather, we converted it into- a not at all attractive subject but in it all people with a more basic knowledges think that they have not any problem. This paper presents a research made with the teaching students to verify their orthographic awareness and their attitude towards this discipline, above all bearing in mind their future profession.

Descriptores (o palabras clave):

Conciencia ortográfica, actitud, hábito, método y autoevaluación.

Sobre el porvenir de la Ortografía se ha hablado mucho, en otras palabras, sobre el presente de esta parte de la Gramática se ha dicho bastante y en todos los sentidos. Hay quien no le da suficiente importancia frente a los que consideran que expresarse correctamente por escrito prima sobre cualquier otra habilidad lingüística. Por otro lado están los de actitud conservadora acerca de todas las normas que la Real Academia Española contempla tras su reforma y también los que creen conveniente simplificar las correspondencias entre grafemas y fonemas que han dado más problemas, no olvidemos el caso tan discutido de García Márquez. El tema es que, en el ámbito educativo, a muy pocos profesores deja indiferentes esta cuestión, mucho menos si son de Lengua.

Sobre el deterioro de la Ortografía, Martínez de Sousa (1986) deja claras sus causas, muchos estudiosos de esta situación se han entretenido en señalarlos los factores intervinientes en el aprendizaje ortográfico (Holgado 1985, Luceño 1994, Prado 1998) y cuantas estrategias pueden ayudar al mismo (González Reolid 1986, Barberá 1988, Camps et al. 1990, Carratalá 1993, Carbonell de Grompone citada en Quirós & Schragr 1996, Gabarró & Puigarnau 1996).

Ante esto y como docentes de Magisterio nos ha parecido interesante realizar una encuesta a alumnos de todas las especialidades del tercer curso de esta carrera de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, con ello pretendemos conocer la consideración que dan a esta disciplina como aptitud propia y como elemento del currículum que algún día tendrán que trabajar en el aula, y así descubrir la actitud que tienen al respecto.

Para ello empleamos la escala de valoración que Mesanza (1987, pp. 213-17) elabora para

alumnos adecuándola a universitarios: añadimos y suprimimos ítems, modificamos algunos, agregamos un nuevo cuerpo de contenidos –la autoevaluación- y quitamos otro –material- quedando al final los siguientes: actitudes (diez ítems), hábitos (seis ítems), método (cinco ítems), contenidos (cuatro ítems), recuperación (cuatro ítems) y autoevaluación (tres ítems). Como bien señala el autor del que partimos se trata de una escala actitudinal aunque recoge también algunos aspectos aptitudinales.

MUESTRA

La muestra la constituyeron noventa y dos alumnos del tercer curso de Magisterio pertenecientes a las siete especialidades que se imparten en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Su distribución fue la siguiente:

Educación Primaria: siete alumnos.

Educación Infantil: veintiséis alumnos.

Lengua extranjera: cinco alumnos.

Educación Musical: siete alumnos.

Educación Física: diecinueve alumnos.

Educación Especial: dieciséis alumnos.

Audición y Lenguaje: doce alumnos.

De estos sujetos, sesenta y ocho eran mujeres y veinte varones, con predominio de éstos sólo en la especialidad de Educación Física (doce hombres frente a siete chicas).

Nos pareció interesante elegir a estos alumnos por estar a punto de acabar sus estudios y, además, por ser los que cursaban la asignatura del Prácticum de Magisterio y tenían un contacto directo con la realidad escolar.

COMENTARIO DE LA ESCALA

Encabezaban la escala de valoración dos epígrafes que debían rellenar los alumnos: la especialidad que cursaban y el sexo. El primero nos permitiría conocer la actitud diferenciadora que podía caracterizar a los que pertenecían a cada rama de Magisterio y por el segundo comprobaríamos si hay una conciencia ortográfica diferente según se pertenezca a uno u otro género.

En el bloque de ACTITUDES se valora la predisposición que tiene el alumno a escribir correctamente en todas las materias –ante asignaturas de Lengua o Literatura suele prestar mayor atención a sus escritos pues sabe que se tendrán muy en cuenta los errores ortográficos y de expresión-, a buscar soluciones cuando surge una duda y la consideración que da a la Ortografía.

En el apartado de HÁBITOS se analizan las costumbres del alumno a la hora de elaborar un texto escrito como, por ejemplo, releer su trabajo antes de entregarlo, destacar palabras dudosas en el texto o utilizar el diccionario.

En las cinco preguntas referidas al MÉTODO se hace alusión al empleo de los procedimientos preventivo y correctivo, al sistema más favorecedor para aprender ortografía, destacando la memoria visual, y a la importancia de la lectura para fijar la imagen correcta de las palabras.

En cuanto a los CONTENIDOS ortográficos, se estudia el conocimiento que poseen de las reglas fundamentales y se insiste en la apreciación que tienen estos alumnos de los acentos y los signos de puntuación frente a la ortografía de las letras. Como bien señala Zayas (pp. 103-113), desde el punto de vista social, a la grafía le damos mayor valor social frente al acento que apenas tiene prestigio; por otra parte, no se suele atender de forma sistemática la puntuación y se abandona a la intuición del escritor.

Si observamos los ítems de la RECUPERACIÓN, éstos nos permitirán conocer la intención de superación del alumno, los medios de tratamiento y corrección a los que recurre y analizar si es capaz de actuar constante y sistemáticamente para acabar con esos fallos.

En la AUTOEVALUACIÓN llamamos la atención a los estudiantes para que recapaciten sobre su nivel ortográfico teniendo en cuenta la etapa educativa a la que pertenecen y la profesión futura que han elegido.

La calificación de esta prueba se hizo en cinco intervalos, de 0 a 4, con los valores siguientes:

0: No

1: Más bien no

2: Entre sí y no

3: Más bien sí

4: Sí

Ahora bien, para simplificar los datos obtenidos, en estos momentos englobaremos los valores 3 y 4 como respuesta afirmativa, 0 y 1 como negativa. El valor 2, dependiendo del ítem, puede

denotar duda, indiferencia o ambigüedad.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Como mencionamos al inicio del comentario de la escala, al diseñar la prueba pensamos contemplar como variables el sexo y la especialidad. Sin embargo, dedujimos que el primero no podía ser relevante dado el escaso número de varones que realizaron las encuestas –las mujeres triplicaban a los chicos-. En cuanto a la especialidad tampoco era un dato significativo al tener algunas de ellas muy pocos alumnos lo que podía arrojar resultados no generalizables.

Por otra parte, detallar los resultados de cada pregunta -hacen un número de treinta y dos- excedería en mucho el espacio destinado a este trabajo, es por ello que analizaremos las respuestas por bloques de contenidos destacando las más relevantes:

1. ACTITUDES. Dentro de este apartado destacamos de las diez preguntas la primera, que se refieren a la valoración y respeto de las normas ortográficas en general, como era de esperar el porcentaje de respuestas afirmativas (valores 3 y 4) fue de un 97.8% de los alumnos entrevistados, sin distinción de especialidades. De forma parecida, el 100% aseguraba en el segundo ítem que presentaba sus escritos con orden, limpieza y legibilidad (pregunta n.º 2), aunque con absoluta seguridad respondía el 94.5% (valor 4).

Si tanto valor e importancia otorgan a la Ortografía es lógico que estén interesados en eliminar las faltas que suelen cometer (pregunta n.º 6), muy preocupados por ello se manifestaba el 95.6%, sólo un 4.3% mostraba una postura ambigua, dentro de este porcentaje no podemos señalar ninguna especialidad en concreto al hallarse repartido entre varias: Educación Infantil, Educación Musical, Educación Física y Audición y Lenguaje.

La pregunta novena del epígrafe ACTITUDES se refería a la revisión de los trabajos devueltos para detectar errores de todo tipo, especialmente los ortográficos, el 93.4% de los alumnos respondía afirmativamente, un 3.2% se mostraba indiferente y 3.2% aseguraba que jamás revisaba estos trabajos, estos últimos pertenecientes a las especialidades de Ed. Física y Audición y Lenguaje.

La última pregunta de esta parte de la prueba (ítem n.º 10) aludía a las posibles causas de tipo educativo y/o afectivo de la propia deficiencia ortográfica –recordemos que uno de los factores que más influyen en el fracaso ortográfico son los de tipo pedagógico, referidos a la aplicación de una metodología inadecuada-. El 54.3% de los estudiantes señalaba claramente que no existía influencia alguna de este tipo, tenía sus dudas el 21.7% y veía claramente la relación de los errores con problemas educativos y afectivos – más los primeros que los segundos- el 17.3%. Fue en esta pregunta donde más variaron las opiniones, siendo las especialidades de Ed. Infantil, Ed. Física y Ed. Especial las que presentaron mayor diversidad de respuestas.

Tabla 1: ACTITUDES

ACTITUDES	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: respeto	97.8%	2.1%	0%
Ítem n.º 2: orden y limpieza	100%	0%	0%
Ítem n.º 6: interés	95.6%	4.3%	0%
Ítem n.º 9: revisión	93.4%	3.2%	3.2%
Ítem, n.º 10: causas	17.3%	21.7%	54.3%

2. HÁBITOS. De entre los seis ítems que constituyen este apartado analizaremos los tres que nos han parecido más representativos.

El primero se refiere a la revisión y corrección de un trabajo antes de entregarlo. Respondió afirmativamente el 86.9% de los alumnos mientras que el 8.6% reconoció que lo hacía a veces y un 4.3% que no lo hacía nunca.

Sin duda, el diccionario es una de las mejores herramientas para escribir correctamente (pregunta n.º 2), así el 81.5% de la muestra lo usa para resolver sus dudas ortográficas frente al 18.4% que no habitúa a recurrir a él.

El ítem quinto alude a la costumbre que tenemos muchos lectores de señalar, tanto en nuestros escritos como en los ajenos, las palabras con ortografía dificultosa o desconocida para nosotros, ésta es una práctica común con el 54.3% de los estudiantes, al contrario de un 23.9% que responde negativamente. Es en las especialidades de Ed. Infantil, Ed. Musical y Audición y Lenguaje donde aparecen respuestas más variadas, y en las de Ed. Musical, Ed. Física y Audición y Lenguaje en las que más estudiantes contestan negativamente (valores 0 y 1): en la primera lo hace el 42.8% de los alumnos de la especialidad, en Ed. Física el 31.5% y en Audición y Lenguaje el 33.3%.

Tabla 2: HÁBITOS

HÁBITOS	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: revisión	86.9%	8.6%	4.3%

Ítem n.º 2: diccionario	81.5%	18.4%	0%
Ítem n.º 5: señalar palabras	54.3%	19.5%	23.9%

3. MÉTODO. Elaboramos cinco preguntas para conocer el método que empleaban estos jóvenes para resolver las dificultades ortográficas, en estos momentos destacaremos tres de ellas. En la primera pedimos su opinión sobre el método preventivo y el correctivo, el 80.4% considera más idóneo (Valores 3 y 4) el primero frente al 7.6% que prefiere el correctivo. El porcentaje de los que dudan entre uno y otro (valor 2) era de un 11.9%.

En el tercer ítem se muestran diferentes sistemas favorecedores para el aprendizaje de la materia que trabajamos, se pide que señalen si los conocen. El 73.9% de los alumnos contestó afirmativamente (valores 3 y 4), el 17.3% no estaba seguro (valor 2) y el 7.6% no tenía conciencia de ellos (valores 0 y 1).

Entre esos procedimientos que favorecen la correcta ortografía se destaca la lectura. Numerosas investigaciones han demostrado que el hábito lector es útil para desarrollar todas las habilidades lingüísticas y especialmente la expresión escrita. En la pregunta cuarta el 58.6% de los jóvenes que cumplieron el cuestionario afirma que recurre a la lectura como medio para mejorar su lenguaje escrito. El 25% responde indiferentemente y de forma negativa lo hace el 16.3%. Los alumnos que menos valoran la utilidad de esta actividad pertenecen a Ed. Musical (el 71.4% de los alumnos que la cursan), a Ed. Especial (50%) y a Ed. Física (42.1%)

Tabla 3: MÉTODO

MÉTODO	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: método preventivo	80.4%	11.9%	7.6%
Ítem n.º 3: sistema mejor	73.9%	17.3%	7.6%
Ítem n.º 6: lectura	58.6%	25%	16.3%

4. CONTENIDOS. Hace ya algunos años, cuando se trataba de ortografía sólo se referían a la de las letras, es decir, a la correcta correspondencia entre fonemas y grafías, poca consideración tenían entonces los otros caracteres que también pertenecían al lenguaje escrito. Más adelante, los signos de puntuación y la acentuación tomaron la importancia debida aunque aún hoy hay quien no los valora en la misma medida.

Preguntando a estos alumnos si consideran que tienen el mismo valor que las grafías, el 93.4% así lo creía, el 5.4% no lo sabía con certeza y un 1% respondía negativamente.

Ante tal avalancha de respuestas afirmativas, la tercera cuestión de este apartado podría sobrar, les preguntábamos con ella si se preocupaban por puntuar correctamente sus propios textos: el 94.5% aseguraba que sí, el 4.3% mostraba indiferencia hacia esta cuestión y sólo el 1% lo negaba, un porcentaje, este último, que no corresponde al de la pregunta anterior aunque pudiera esperarse que se tratara de lo mismos alumnos entrevistados.

Con esa misma actitud positiva acerca de los signos de puntuación, cuando aludimos a las reglas ortográficas fundamentales, un porcentaje relativamente alto (78.2%) –considerando que son alumnos universitarios– asegura conocerlas perfectamente a pesar de que no las apliquen con regularidad como demuestra su producción escrita. El 21.7% duda en estos conocimientos o incluso confiesa no tenerlos.

Tabla 4: CONTENIDOS

CONTENIDOS	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: valor parecido	93.4%	5.4%	1%
Ítem n.º 3: puntuación correcta	94.5%	4.3%	1%
Ítem n.º 4: reglas básicas	78.2%	11.9%	9.7%

5. RECUPERACIÓN. De este epígrafe nos pareció importante mostrar aquí los resultados de todas sus preguntas pues, quizás, es con ellos con los que podemos comprobar el verdadero interés de superación de estos alumnos.

En la primera cuestión se les pide que confiesen si ponen todos los medios para recuperar la corrección de lo escrito cuando ésta es menor de la media de su grupo de compañeros, el 72.8% aseguraba que sí, el 14.1% respondía ambiguamente (valor 2) y el 13% confesaba que no. Son los alumnos de Ed. Física, Ed. Musical y Ed. Especial los que mostraban respuestas más variadas.

Seguidamente se les preguntó si recurrían a libros específicos para resolver sus dudas a lo que nos respondieron: el 46.7% sí los consultaban, el 19.5% contestaba que a veces y el 31.5% aseguraba no hacerlo prácticamente nunca. Si atendemos a los porcentajes de respuestas negativas por especialidades, la rama de Ed. Física es la que más contestaciones de este tipo ha hecho (42.1%) y la de Audición y Lenguaje la que menos (25%).

Para conocer si ellos mismos son conscientes de sus errores particulares y de sus causas les pedimos que nos respondieran al tercer ítem: el 43.4% sabe con precisión en qué aspectos ortográficos tiene dificultad, el 23.9% no lo puede asegurar y el 31.5% no lo sabe.

Entre los métodos de recuperación, sobre todo para los individuos a los que se les supone una determinada instrucción, está el de confeccionar una lista con los fallos ortográficos más frecuentes para luego emplear los términos correctos en los textos propios, sólo el 21.7% de los jóvenes elaboraba estas nóminas, el 16.3% lo hacía en pocas ocasiones y el 61.9% no recurría a ello jamás.

Tabla 5: RECUPERACIÓN

RECUPERACIÓN	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: medios	72.8%	14.1%	13%
Ítem n.º 2: material específico	46.7%	19.5%	31.5%
Ítem n.º 3: dificultades propias	43.4%	23.9%	31.5%
Ítem n.º 4: listas	21.7%	16.3%	61.9%

6. AUTOEVALUACIÓN. Es en este apartado donde el alumno debe valorar su propia ortografía considerando el nivel de estudios en el que está y la profesión que ha elegido para el futuro.

Obviamente, según su juicio, prácticamente todos consideran que su ortografía está en consonancia con sus estudios superiores y, por tanto, es satisfactoria, así lo manifestó el 90.2% (68.4% lo aseguraba con rotundidad, el 21.7% también lo afirmaba pero de forma menos categórica), el 7.6% tenía dudas sobre ello y sólo el 1% confesaba que su corrección ortográfica no se correspondía con su nivel educativo.

Además, también consideran que es suficiente para ejercer la profesión de maestro/a, así contesta el 81.5%, duda el 2.1% y cree que no es bastante el 13%. Este último porcentaje se reparte entre las especialidades de Ed. Infantil, Ed. Física y Ed. Especial.

Tabla 6: AUTOEVALUACIÓN

AUTOEVALUACIÓN	SÍ (valores 3 y 4)	ENTRE SÍ Y NO (valor 2)	NO (valores 0 y 1)
Ítem n.º 1: nivel de estudios	90.2%	7.6%	1%
Ítem n.º 2: suficiente para maestro/a	81.5%	2.1%	13%

CONCLUSIONES

A la vista de estos resultados podemos sacar algunas conclusiones. En el apartado de actitudes hemos podido comprobar cómo, en general, los alumnos tienen una muy buena actitud hacia la Ortografía: todos la valoran bastante, todos realizan trabajos correctamente, con orden, limpieza y claridad (!), igualmente se preocupan por eliminar aquellos errores que cometen revisando cada vez que les devuelven un trabajo escrito propio (de nuevo !).

En consonancia con esta actitud tan positiva pero ya con porcentajes menores encontramos sus propios hábitos y aún nos proporcionan valores más pequeños cuando concretamos las cuestiones en aquello que concierne al método de aprendizaje ortográfico. Consideramos que es muy significativo que sólo el 58.6% de estos jóvenes universitarios emplee la lectura como medio de mejorar no sólo su expresión escrita sino, en realidad, el resto de las habilidades lingüísticas. Otra cuestión sería si leen o no leen algo además de sus apuntes de clase.

Continuando con los contenidos, sigue habiendo respuestas muy satisfactorias aunque disminuyan al tratar las reglas ortográficas fundamentales, lo que no nos asombra dada la efectividad relativa de éstas –no es pequeño el número de personas que las desconocen pero escriben con ortografía correcta y, a la inversa, hay quienes las conocen todas pero no saben aplicarlas-.

En el tema de la recuperación, los valores decrecen más. No llegan a las tres cuartas partes del total de los alumnos los que se preocupan por recuperar su fallos, muchos menos son los que para ello emplean material específico e incluso menor es el porcentaje de los que conocen sus propias dificultades. Lo que nos lleva a cuestionar los resultados de la primera parte de la escala donde se valoraba tan positivamente la actitud del alumno hacia esta disciplina.

En la autoevaluación vuelven a subir las expectativas y muchos son los que creen que tienen una ortografía de acuerdo con su nivel de estudios (90.2%) aunque un diez por ciento menos considera que es la adecuada para quien obtendrá el título de maestro/a ese mismo año y que podrá ejercer como tal al cabo de unos meses.

A tenor de estos datos, lo que en un principio parecía "perfecto" o casi perfecto (actitudes, contenidos, autoevaluación), en cuestiones más específicas (método y recuperación) arroja peores resultados. Ello no sería muy relevante si no se tratara de alumnos universitarios, insistimos de nuevo, que terminan sus estudios de Magisterio y cuyos escritos, a pesar de que el noventa por ciento de estos jóvenes considera buena su ortografía, adolecen de muchas deficiencias, no sólo ortográficas sino en todos los aspectos que pertenecen a la expresión escrita: vocabulario, fluidez, propiedad, cohesión... y lo peor es, como decía Manuel Seco (1982, p. 21) hace ya veinte años, que "vemos con tranquilidad como fenómeno habitual que cualquier estudiante universitario y cualquier licenciado carezcan de un conocimiento activo y pasivo satisfactorio de su propio idioma."

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMPS, A. et al. (1990). *La enseñanza de la Ortografía*. Barcelona: Graó.
- GABARRÓ, D. & PUIGARNAU, C. (1996). *Nuevas estrategias para la enseñanza de la ortografía*. Archidona: Aljibe.
- GONZÁLEZ REOLID, P. (1986). *La ortografía en dibujos*. Murcia: Caravaca de la Cruz.
- HOLGADO, M.^a A. (1985). Factores y dificultades del aprendizaje ortográfico. *Studia Paedagogica*, 15-16, 251-264.
- LUCEÑO CAMPOS, J. L. (1994). *Didáctica de la lengua española*. Alcoy: Marfil.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1986). ¿Qué ortografía enseñar?. *Apuntes de Educación*, 23, 6-9.
- MESANZA LÓPEZ, J. (1987). *Didáctica actualizada de la ortografía*. Madrid: Santillana-Aula XXI.
- PRADO ARAGONÉS, J. (1998). La ortografía en la enseñanza obligatoria: consideraciones metodológicas. *Español actual*, 70, 71-82.
- QUIRÓS, J. B. de & SCHRAGER, O. L. (1996). *El lenguaje lectoescrito y sus problemas*. Buenos Aires: Médica panamericana.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1974). *Ortografía*. Madrid: Imprenta Aguirre.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999). *Ortografía de la Lengua española*. Edición revisada por las Academias de la Lengua Española. Madrid: Espasa.
- SECO, M. (1982). Gramática y enseñanza de la lengua. *Revista de Bachillerato*, 9, 20-22.
- ZAYAS, F. Ortografía y aprendizaje de la lengua escrita. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 5, 103-113.

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 6(1), (2003)

Referencia bibliográfica de este documento:

Rico Martín, Ana María (2003). ¿Qué opinan los futuros docentes acerca de su ortografía?. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6(1). Consultado el 22 de Enero de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/03v6n1.asp>

Este artículo ha sido consultado 113 veces

Recibido el 27/10/01
Aceptado el 18/7/03



AUFOP WWW

Translate

into english

Copyright © 1997-2002. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado - Todos los derechos reservados